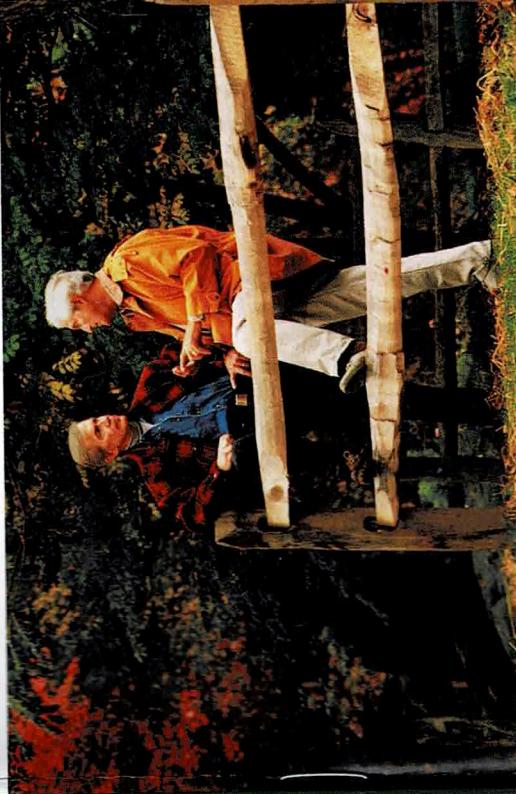


## CÓMO COMUNICAR NUESTRA FE DE MANERA EFICAZ

En este librito, el evangelista Bill Fay esboza un sencillo enfoque paso a paso para comunicar nuestra fe de manera eficaz. Descubre cómo puedes evitar discusiones innecesarias que suelen impedir una presentación completa del evangelio. Interpreta mejor la guía de Dios y cuál es tu parte para alcanzar a los demás para Cristo.

Serie Tiempo de Buscar

# CÓMO PUEDO COMPARATIR MI FE SIN DISCUTIR?

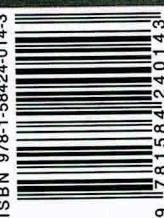


Si deseas consultar una lista detallada de nuestras oficinas, visita la página de internet:  
[nuestropandiarario.org/oficinas](http://nuestropandiarario.org/oficinas)

*Tu donación es muy importante para nosotros! Con ella, te conviertes en colaborador de Ministerios Nuestro Pan Diario para la extensión de la sabiduría transformadora de la Palabra de Dios, en más de 150 países y 57 idiomas.*

SS709

ISBN 978-1-58424-014-3



Bill Fay

Ministerios  
Nuestro Pan Diario  
[www.nuestropandiarario.org](http://www.nuestropandiarario.org)



# ¿CÓMO PUEDO COMPARTIR MI FE SIN DISCUTIR?

## CONTENIDO

<b>Introducción</b> .....	<b>2</b>	Una de las respuestas más serias: moderadamente, a través de una relación y a largo plazo. La «amistad evangeliadora» es una manera importante de testificar (1 Pedro 3:15); pero, ¿acaso hemos estado usando esa excusa para no hablar abiertamente de nuestra fe?
<b>Cómo superar los obstáculos</b> .....	<b>6</b>	Cuando conocí a Bill Fay sentí una profunda fe y convicción que parecían verdaderas. Oír su historia despertó un sentido de urgencia en mi propio corazón.
<b>¿Cómo puedo compartir mi fe sin discutir?</b> .....	<b>9</b>	Nuestro Pan Diario ofrece la experiencia de Bill y su método para testificar, no porque sea la única manera de hacerlo, sino por la necesidad de ser influenciados por alguien que está haciendo todo lo posible para ganar almas para Cristo.
<b>Paso 1: El acercamiento</b> .....	<b>9</b>	
<b>Paso 2: La Biblia</b> .....	<b>14</b>	
<b>Paso 3: El cierre</b> .....	<b>21</b>	
<b>Cómo enfrentar las objeciones</b> .....	<b>23</b>	
<b>Un reto personal</b> .....	<b>28</b>	
<b>Palabras clave</b> .....	<b>32</b>	

Martin DeHaan

Título del Original: *How Can I Share My Faith Without an Argument?* ISBN: 978-1-58424-014-3  
Foto de la cubierta: Terry Budgood  
Las citas de las Escrituras provienen de la Versión Reina Valera. 1960. Usado con permiso.  
Copyright © 1992, 2007 Ministerios Nuestro Pan Diario

SPANISH  
Printed in USA

# INTRODUCCIÓN

«Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero. Pero por esto fui recibido a misericordia, para que Jesucristo mostrase en mí el primero toda Su clemencia, para ejemplo de los que habrían de creer en Él para vida eterna.»

—Pablo (1 Timoteo 1:15-16)

Jesucristo transforma vidas. De la misma manera en que dramáticamente dio una nueva dirección a la vida del apóstol Pablo, el Señor sigue cambiando las vidas de hombres y mujeres hoy. Bill Fay, autor de este librito, es una de esas personas. Él estaba persiguiendo sus propias metas cuando el Señor le puso de rodillas. A temprana edad, Bill había decidido ser el número uno en cualquier cosa que hiciera, sin importar lo que

costara. En la universidad descubrió cómo hacer trampas para alcanzar sus metas. Pero más importante aún, aprendió a jugar y a apostar. En realidad, sus talentos excepcionales como experto jugador de cartas le ayudaron a pagar la universidad.

Al terminar sus estudios consiguió un trabajo como vendedor y ascendió rápidamente. Pero su vida cobró una nueva dimensión cuando visitó Las Vegas, la meca de los apostadores. Sobresalió debido a sus habilidades con las cartas, e hizo conexiones con gente preeminente del bajo mundo. Mientras conservaba intacto su empleo corporativo, comenzó a ser canal para el dinero de la mafia por todo el mundo.

Bill iba de una ciudad a otra, de un empleo a otro,

todo cuando llegó a ser el ejecutivo principal de una compañía fabricante de marcapasos para el corazón. Tenía limusinas, grandes cuentas para gastos, reconocimiento, relojes Rolex, anillos de diamantes, y oro en las manos y alrededor del cuello. Pero en medio de todo ese dinero, poder y glamour, la vida era solitaria y vacía.

Bill le podía ganar una discusión a cualquier creyente que se atreviera a enfrentarla, pero una mañana, durante la celebración de Semana Santa, oyó algo que no le dejó en paz hasta que entregó su vida a Cristo. Durante un culto al aire libre, un joven de aproximadamente 22 años habló sobre la diferencia entre la felicidad y la paz interior.

de los Estados Unidos. Fue arrestado por acusaciones relacionadas con su nueva empresa, y su corporación le despidió. Pero Bill comenzó un negocio de búsqueda de ejecutivos y empezó a ganar dinero otra vez.

Como diversión relajante durante su vida agitada y llena de tensiones, Bill se escapaba a un lugar para pasar vacaciones en Colorado. Él no sabía, pero ese lugar estaba administrado por creyentes en Cristo. Sin embargo, notó que había algo diferente en ese lugar.

Bill le podía ganar una discusión a cualquier creyente que se atreviera a enfrentarla, pero una mañana, durante la celebración de Semana Santa, oyó algo que no le dejó en paz hasta que entregó su vida a Cristo. Durante un culto al aire libre, un joven de aproximadamente 22 años habló sobre la diferencia entre la felicidad y la paz interior.

de los Estados Unidos. Fue arrestado por acusaciones relacionadas con su nueva empresa, y su corporación le despidió. Pero Bill comenzó un negocio de búsqueda de ejecutivos y empezó a ganar dinero otra vez.

Como diversión relajante durante su vida agitada y llena de tensiones, Bill se escapaba a un lugar para pasar vacaciones en Colorado. Él no sabía, pero ese lugar estaba administrado por creyentes en Cristo. Sin embargo, notó que había algo diferente en ese lugar.

Bill le podía ganar una discusión a cualquier creyente que se atreviera a enfrentarla, pero una mañana, durante la celebración de Semana Santa, oyó algo que no le dejó en paz hasta que entregó su vida a Cristo. Durante un culto al aire libre, un joven de aproximadamente 22 años habló sobre la diferencia entre la felicidad y la paz interior.

**«Jesucristo transforma vidas. De la misma manera en que dramáticamente dio una nueva dirección a la vida del apóstol Pablo . . .»**

Además de su empleo regular, Bill decidió involucrarse en otra empresa que usaría sus habilidades. Construyó una de las casas más grandes de prostitución

Bill escuchó intensamente porque sabía que no tenía paz interior. Pero cuando el joven dijo que la paz viene solamente a través de una relación personal con Jesucristo, Bill se montó en su caballo y murmuró: «No necesito esa basura en mi vida». Y salió de la pradera.

Cierto tiempo después, Bill entró en una cancha de basketball y conoció a un hombre que desempeñaría un papel clave en su posterior fe en Cristo. El Dr. Paul Grant había ido a jugar basketball ese día después de pedir al Señor una oportunidad para compartir su fe. Los dos hombres se encontraron, y Paul le habló a Bill sobre su fe en Cristo.

Paul invitó a Bill y a su esposa Peggy a la iglesia. Paul y su esposa Kathie irradiaban una relación personal con Jesús.

Aunque comovido por sus testimonios, Bill no

estaba preparado para entregar su vida a Cristo. Mientras estaba en libertad condicional resultado de su arresto anterior, Bill fue capturado en un golpe policial. Después de pasar un fin de semana en la cárcel con una fianza de 250.000 dólares, su vida llegó a una crisis. Pasó dos días en su casa llorando. El dolor en su vida estaba emergiendo. Pensó en escapar a través de las drogas, el alcohol e incluso el suicidio. Por la gracia de Dios no ejerció ninguna de esas opciones.

La esposa de Bill le sugirió que llamara al pastor que escuchado siete años atrás en Colorado estaba en su mente. Le dijo al pastor que quería paz interior. Al día siguiente recorrió más de 135 kilómetros hasta una pequeña iglesia en el campo. De rodillas en el suelo sucio,

la fe y la paciencia. Y puesto que sé que la única vida que vale la pena vivir es a través de Cristo, compartirle con otros se ha convertido en el trabajo de mi vida».

En las páginas siguientes, Bill explicará cómo comparte él su fe con confianza, y cómo puede usted hacerlo también.

—Los editores

conoció a Jesucristo de manera personal. Eso fue el 4 de marzo de 1981. Cuando salió de esa iglesia, era un hombre diferente.

Volvío a su casa y se sometió a juicio, pero el caso fue declarado nulo. Cuando salía del juzgado decidió que nunca más se acercaría a una cárcel. Pero el Señor tenía otros planes. Durante los años subsiguientes visitó a presos para hablarles de Jesús.

Desde ese momento, Bill ha compartido su fe con personas de toda clase y ha enseñado a muchos a hacer lo mismo. Pero según Bill, «el milagro más grande de todos no es el cambio en lo que hago, sino en lo que me he convertido. La búsqueda de poder, dinero, y mujeres ha sido reemplazada por la búsqueda de las virtudes que una vez desprecié: el amor, la honestidad, la lealtad, el autosacrificio, la autodisciplina, la humildad,

#### ACERCA DEL AUTOR:

Bill Fay se graduó en el Seminario de Denver. Es capellán del equipo de grandes ligas de béisbol Colorado Rockies, y del equipo de béisbol triple A Los Zéfiros de Denver, capellán de los departamentos de policía, orador del programa nacional de radio Let's Go (Vámonos), orador nacional y líder de seminarios.

# CÓMO SUPERAR LOS OBSTÁCULOS

¿A  
guna vez ha querido compartir su fe pero se ha acobardado?

Claro que hay veces que se nos hace difícil compartir nuestra fe? En un seminario que dirigí, la gente dio estas respuestas:

- No estoy seguro de saber llevar la conversación hacia las Escrituras.
- Temo el rechazo.
- No sé como iniciar una conversación sobre asuntos espirituales.
- Me falta confianza en que el Señor hablará a través de mí.
- Me cuesta creer que algunas personas estén siquiera interesadas en oír lo que tengo que decir.

En las siguientes páginas trataremos sobre cómo hacerlo, pero necesitamos aclarar nuestro papel, determinar cuál es la actitud adecuada.

**«El éxito no es conducir a alguien a Cristo. El éxito es vivir la vida cristiana, compartir el Evangelio, y confiar a Dios los resultados.»**

cuando se le acercó un borracho y le dijo:

«Sr. Moody, soy uno de sus convertidos.» Moody le contestó: «Me temo que sí, porque obviamente usted no se ha convertido al Señor.»

También tenemos que creer que el éxito a los ojos de Dios es compartir nuestra fe y vivir nuestra vida cristiana. Él no mide el éxito en dependiendo de cuántas personas llevamos a Jesucristo. Nuestro trabajo es serle fiel.

Aún así tememos el fracaso y el rechazo. No hay en el mundo un sentimiento más fuerte que éste. Duele. Pero debemos recordar que es el Evangelio lo que la gente rechaza. Es a Jesús a quien rechazan, no a nosotros. A veces parece como si fuera a nosotros, pero tenemos que liberarnos de ese deseo de causar la conversión. Jesús dijo: «Ninguno puede venir a Mí, si el Padre que Me envió no le trajere» (Juan 6:44).

El apóstol Pablo escribió a los creyentes de Corinto:

«Y estuve con vosotros con debilidad, y mucho temor y temblor» (1 Corintios 2:3). Pero eso no le detuvo.

En realidad, la mayor parte del Nuevo Testamento fue escrita por ese «cobarde». Dios comprende que podamos tener miedo. Pero no tenemos excusa para no hablar a otros de Cristo, porque Su poder se perfecciona en nuestra debilidad (2 Corintios 12:9).

**«Ninguno puede venir a Mí, si el Padre que Me envió no le trajere»**  
—Juan 6:44

Me aterriza cada vez que tengo que hacer una visita al hospital. Me resulta muy difícil. Pero esto no es excusa para no ir y ver a la

# ¿CÓMO PUEDO COMPARTE MI FE SIN DISCUTIR?

**M**e gustaría bosquejar paso a paso un acercamiento sencillo que he usado al compartir mi fe. Al seguir este método he evitado discusiones innecesarias que habrían obstaculizado una completa presentación del evangelio.

Primeramente hago cinco preguntas para determinar la condición espiritual de la otra persona. En ese momento sólo estoy buscando información.

Luego hago que la persona lea varios versículos bíblicos clave y le pregunto qué le dicen. La meta aquí no es predicar; sino dejar que el Espíritu Santo traiga convicción a medida que la persona lee y piensa sobre las verdades de las Escrituras.

El tercer paso es otra serie

discípulos a todas las naciones»  
(Mateo 28:18-19).

- «Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros»  
(2 Corintios 5:20).

## La parte de Dios

- «... No con ejército, ni con fuerza, sino con Mi Espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos»  
(Zacarías 4:6).
- «Y ni mi palabra ni mi predicación fue con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder»  
(1 Corintios 2:4).
- «Ninguno puede venir a Mí, si el Padre que Me envió no le trajere...»  
(Juan 6:44).
- «... ninguno puede venir a Mí, si no le fuere dado del Padre»  
(Juan 6:65).

gente que Dios pone en mi camino en los hospitales. Tenemos que ir, nos guste o no.

Recuerden a Moisés. Era tartamudo. Moisés no hubiera sido un buen personaje de la televisión hoy. Dios escoge las cosas débiles del mundo para avergonzar a los sabios y a los fuertes. Y, si hay alguien que encaja en eso, soy yo.

Y por último, si cree que la persona a quien está considerando hablar es un caso imposible, tiene que confiar en que Dios es el Dios de lo imposible. Usted y yo tenemos que recordar nuestra parte y la parte de Dios en el proceso de compartir nuestra fe.

## Nuestra parte

- «Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad Me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced

de cinco preguntas. Éstas resumen los versículos que la persona acaba de leer y requieren una decisión de recibir a Cristo.

## PASO I: EL ACERCAMIENTO

Cuando usted hace preguntas le permite a la gente expresar su punto de vista. A la gente le encanta dar opiniones. Cuando usted haga una pregunta, no responda con su propia contestación. Eso le evitará seguir un camino que no le llevará a ninguna parte. En cuanto la persona diga que va a reencarnarse o a desinflarse cuando muera, usted querrá apresurarse con una respuesta. Pero no lo haga.

Además de las siguientes preguntas, a veces uso otras que sirven de introducción. He aquí una de mis favoritas: ¿Asiste a alguna iglesia? ¡Es tan inofensiva! Intenté usar ésta con sus compañeros de trabajo y verá lo que pasa.

# ¿CÓMO PUEDO COMPARTIR MI FE SIN DISCUTIR?

discípulos a todas las naciones»

(Mateo 28:18-19).

- «Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros»

(2 Corintios 5:20).

**La parte de Dios**  
• «... No con ejército, ni con fuerza, sino con Mi Espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos»

(Zacarias 4:6).

• «Y ni mi palabra ni mi predicación fue con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder»

(1 Corintios 2:4).

• «Ninguno puede venir a Mí, si el Padre que Me envió no le trae...»

(Juan 6:44).

• «... ninguno puede venir a Mí, si no le fuere dado del Padre»

(Juan 6:65).

gente que Dios pone en mi camino en los hospitales. Tenemos que ir, nos guste o no.

Recuerden a Moisés. Era tartamudo. Moisés no hubiera sido un buen personaje de la televisión hoy. Dios escoge las cosas débiles del mundo para avergonzar a los sabios y a los fuertes. Y, si hay alguien que encaja en eso, soy yo.

Y por último, si cree que la persona a quien está considerando hablar es un caso imposible, tiene que confiar en que Dios es el Dios de lo imposible. Usted y yo tenemos que recordar nuestra parte y la parte de Dios en el proceso de compartir nuestra fe.

**Nuestra parte**  
• «Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad Me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced

de cinco preguntas. Éstas resumen los versículos que la persona acaba de leer y requieren una decisión de recibir a Cristo.

## PASO I: EL ACERCAMIENTO

Cuando usted hace preguntas le permite a la gente expresar su punto de vista. A la gente le encanta dar opiniones. Cuando usted haga una pregunta, no responda con su propia contestación. Eso le evitará seguir un camino que no le llevará a ninguna parte.

En cuanto la persona diga que va a reencarnarse o a desinflarse cuando muera, usted querrá apresurarse con una respuesta. Pero no lo haga.

Además de las siguientes preguntas, a veces uso otras que sirven de introducción.

He aquí una de mis favoritas: ¿Asiste a alguna iglesia? Es tan infrensiva! Intenté usar ésta con sus compañeros de trabajo y verá lo que pasa.

**M**e gustaría bosquejar paso a paso un acercamiento sencillo que he usado al compartir mi fe. Al seguir este método he evitado discusiones innecesarias que habrían obstaculizado una completa presentación del evangelio.

Primero hago cinco preguntas para determinar la condición espiritual de la otra persona. En ese momento sólo estoy buscando información.

Luego hago que la persona lea varios versículos bíblicos clave y le pregunto qué le dicen. La meta aquí no es predicar, sino dejar que el Espíritu Santo traiga convicción a medida que la persona lee y piensa sobre las verdades de las Escrituras.

El tercer paso es otra serie

Esa pregunta puede servir como una transición eficaz a las preguntas siguientes.

### **El acercamiento**

1. ¿Tiene usted algún tipo de creencia espiritual?
2. Para usted, ¿quién es Jesús?
3. ¿Cree usted que hay un cielo y un infierno?
4. Si usted muriera ahora mismo, ¿adónde iría?
5. Si lo que usted cree no fuera cierto, ¿le gustaría saberlo?

### **1. ¿Tiene usted algún tipo de creencia espiritual?**

La primera pregunta no es si la gente cree en Dios. A esta pregunta la gente contestaría: «¿Y a usted qué le importa?» Pero si les pregunta si tienen algún tipo de creencia espiritual, la gente hablará con usted unos cinco o diez minutos. Déjelos hablar, porque cuando acaben tendrán muy poco por lo cual pelear con usted. Si simplemente contestan que sí sin explicar nada

más, prosiga a la siguiente pregunta.

### **2. Para usted, ¿quién es Jesús?**

Cuando usted le pregunta a una persona lo que piensa de Jesús, normalmente contestará: «Que es el Hijo de Dios», o «el hombre que murió en la cruz». Pero si yo fuera a preguntarle a alguno de ustedes quién es Jesús, espero que su respuesta refleje su relación personal con Él. Espero que diga «mi Señor y mi Salvador». Por tanto, escuche atentamente la respuesta de la persona.

### **3. ¿Cree usted que hay un cielo y un infierno?**

La tercera pregunta es segura. Es una pregunta intelectual. Simplemente es preguntar qué creen sobre la vida venidera. **4. Si usted muere ahora mismo, ¿adónde iría?** Si al cielo, ¿por qué?

«¿Cree que hay un cielo y un infierno?» Sus palabras textuales fueron: «Para nada.» Pero la cuestión pregunta es personal. Por tanto, cuando le pregunté adónde iría cuando muriera contestó: «Al cielo, por supuesto.» El asunto fue de su cabeza a su corazón. Cuando usted empieza a hablar del aspecto personal de la vida de alguien, la persona se pondrá muy seria.

Si la gente contesta «al cielo», pregunte «¿por qué?» La respuesta que le den le indicará sus verdaderas creencias. Si le dicen «no sé», continúe con la siguiente pregunta.

### **5. Si lo que usted cree no fuera cierto,**

### **¿le gustaría saberlo?**

La última pregunta es difícil. Jesús volvió locos a los fariseos y a los saduceos con preguntas difíciles, por lo tanto, yo no me disculpo por hacerlas.

pregunta número 5? Si o no. Si es sí, usted prosigue. Si la respuesta es no, pare. Y le diré lo que va a pasar casi cada vez que usted pare. La persona dirá: «Bueno, ¿no vas a decirme algo más?» Muy raramente recibirá usted un no definitivo. Si le dicen no, recuerde, no es su problema sino el de Dios.

### **VARIÉ EL ACERCAMIENTO**

Usted puede variar el acercamiento de muchas maneras. Permitame darle algunos ejemplos.

**Ejemplo n.º 1:** Estaba en un aeropuerto y me encontraba donde reciben los billetes antes de que uno aborde el avión. Vi a una mujer que estaba sola.

Caminé hacia ella y dije: «Tengo una pregunta para usted.» Y ella dijo: «¿Cuál es?» Yo dije: «Si usted muriera ahora mismo, adónde iría?» Ella dijo: «Esa es una pregunta importante.» Así, la llevé

¿Cuales son las dos posibles respuestas a la

aparte mientras ella entregaba su vida a Cristo.

Estas preguntas son apenas un sondeo para ver si el corazón está listo.

Usted puede ajustarlas como quiera. Si quiere llegar justo al meollo del asunto, simplemente pregunte. No existe una conversación que no pueda dirigir a cualquiera de estas preguntas.

**Ejemplo n.<sup>o</sup> 2:** Podría decir a alguien: «En el periódico leemos acerca de las super estrellas de los deportes que ganan grandes sumas de dinero, pero cuyas vidas personales son un desastre. ¿Qué crees que hace feliz a una persona? Por curiosidad, ¿tienes alguna creencia espiritual? ¿Quién entiendes tú que es Jesús?»

¿Alguna vez te preguntas lo que puede pasarte a la gente cuando muere? Por curiosidad, ¿y tú? Si murieras ahora mismo, ¿adónde irías?»

### Una pistola de bolsillo

La pistola de bolsillo era usada por los apostadores en el viejo oeste para disparar a la gente.

Cuando usted vaya a algún lado a compartir su fe con alguien, no lleve una «escopeta» (la Biblia que lleva a la iglesia).

Si usted hubiera intentado compartir conmigo antes de que yo fuera creyente y se hubiera atrevido a poner una Biblia grande en la mesa de un restaurante, usted o el libro habrían terminado en el suelo. No haga eso.

Consígase una «pistola de bolsillo» o una Biblia para compartir, un Nuevo Testamento de bolsillo o de cartera. Cada día que lo pone en el bolsillo o en su cartera está diciendo: «Señor, estoy listo».

Usted puede llevar cualquier conversación hacia una discusión amable, pero no se aleje de las preguntas, o podría no hallar la oportunidad de hablarles del Señor.

**Ejemplo n.<sup>o</sup> 4:** Una testigo de Jehová vino a mi puerta. Yo iba retrasado para una cita, pero abrí la puerta de todas maneras. Ella dijo:

«Hola, vengo en representación de la revista Atalayas. Le dije: «Mire, realmente tengo que irme, pero déjeme hacerle sólo una pregunta». Ella dijo: «¿Cuál es?» Yo dije: «Si lo que usted cree no fuera verdad, ¿le gustaría saberlo?» Ella contestó: «Oh, pero señor, lo que yo creo es verdad, y yo vine para compartir con usted la verdad y la revelación.»

Yo dije: «Señora, esa no es mi pregunta.» Hice esto doce veces. Finalmente ella dijo: «Bueno, sí.» Y la señora ha vuelto dos veces.

La idea de estas preguntas es llegar a la Biblia. El poder está en la Palabra de Dios.

Yo quiero llegar a Su libro.

**Ejemplo n.<sup>o</sup> 5:** Tengo un amigo que lee 1.200 palabras por minuto y recuerda todo lo que ha leído en su vida. Durante veinte años fue ateo practicante con el pasatiempo de hacer pedazos las creencias religiosas de otras personas.

Un día, en Guam, en un autobús, vi a un hombre a quien varias personas estaban molestando. Alguien agarró la Biblia del hombre y la tiró por la ventana. Mi amigo, que tenía un corazón sensible, caminó hacia él y dijo: «¿Por qué dejás que te hagan eso?» El hombre dijo: «Soy cristiano.»

Mi amigo respondió: «¿Quieres decirme que crees que alguien fue vomitado de la boca de un gran pez?» La contestación del hombre fue «sí». La respuesta inmediata de mi amigo

## ¿Adónde ir después?

En caso de que usted se pregunte cómo recordar cuál versículo buscar después, he aquí una sugerencia.

Abra su Biblia en Romanos 3:23. Dele la vuelta de manera que una persona que esté frente a usted pueda leerla. En el margen que le queda más cerca a usted, escriba «Romanos 6:23». Cuando esté leyendo Romanos 3:23 con una persona verá la referencia para el siguiente versículo en el margen.

Luego, en la página de Romanos 6:23, escriba en el margen: «Juan 3:3». Haga esto para todos los versículos que estará usando. Cada vez que vaya a un versículo, sabrá adónde ir después.

«Alguna vez has matado a alguien?» Entonces la persona lo más probable diga: «No. Luego usted dice: «Bueno, ¿alguna vez has odiado a alguien o te has enfadado?» «Probablemente se ponga un poco a la defensiva y diga: «Sí. ¿Tú

## 1. Romanos 3:23:

### «Por cuanto todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios.»

Cuando comparto mi fe, tomo mi Biblia y la pongo al delante de la otra persona, sobre la mesa o sobre sus piernas. Señalo Romanos 3:23 y le pido que lo lean en voz alta. Entonces le pregunto: «¿Qué te dice esto a ti?» El Espíritu Santo hará la obra de persuadir y convencer de pecado.

Usted sólo va a observar a Dios trabajando.

Esto siguió con más preguntas, y el hombre contestando con un «sí». Oír es la clave. El segundo principio está en Lucas 10:26, el cual parafraseo a continuación: «¿Qué te dice esto a ti?» El Espíritu Santo hará la obra de persuadir a mí amigo de tal manera que se fue a su casa, pidió una Biblia prestada, y la leyó completa en un fin de semana. Un versículo en Job que dice: «Detente y considera las maravillas de Dios» habló a su corazón (Job 37:14).

Durante dos semanas batalló intelectualmente entre suicidarse o confiar en Cristo hasta que se entregó al Señor. Hoy es un sólido cristiano defensor de la fe.

El punto es este: no se deje intimidar. Que su «sí» sea «sí» y su «no» sea «no».

fue: «¿Cómo lo sabes?» Su respuesta fue: «La Biblia lo dice.»

Esto siguió con más preguntas, y el hombre contestando con un «sí». Oír es la clave. El segundo principio está en Lucas 10:26, el cual parafraseo a continuación: «¿Qué te dice esto a ti?» El Espíritu Santo hará la obra de persuadir a mí amigo de tal manera que se fue a su casa, pidió una Biblia prestada, y la leyó completa en un fin de semana. Un versículo en Job que dice: «Detente y considera las maravillas de Dios» habló a su corazón (Job 37:14).

Durante dos semanas batalló intelectualmente entre suicidarse o confiar en Cristo hasta que se entregó al Señor. Hoy es un sólido cristiano defensor de la fe.

El punto es este: no se deje intimidar. Que su «sí» sea «sí» y su «no» sea «no».

## PASO 2: LA BIBLIA

Dios usa las Escrituras para cambiar las vidas de las personas. El próximo

### La Biblia

1. Romanos 3:23
2. Romanos 6:23
3. Juan 3:3
4. Juan 1:46
5. Romanos 10:9-11
6. Apocalipsis 3:20

no?» Usted dirá: «Por supuesto que sí.» Entonces usted podría decir: «¿Sabías que Dios dice que el enfado es igual al asesinato?» En este momento normalmente habrá silencio, porque de pronto la persona se dará cuenta de que, según las normas de santidad de Dios, él o ella es un desastre.

## **2. Romanos 6:23:** **«Porque la paga del pecado es muerte, más la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro».**

Pídale a la persona que lea el versículo y luego pregunte: «¿Qué dice?» El o ella le dirá que dice que por el pecado morimos.

Este versículo puede devastar la religión de una persona y sus creencias de que él o ella está bien. En Romanos 6:23, subraye o haga un círculo alrededor de la palabra «pecado». Luego dibuje una línea que cruce la palabra «muerte». En letras

grandes cerca de ella escriba la palabra «infarto». Luego haga un círculo alrededor de la palabra en. (Haga esto en su Biblia antes de hablar con alguien.)

## **«Porque la paga del pecado es muerte, más la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro»**

—Romanos 6:23

Hay una tendencia en nosotros a ser crueles. Tal vez queramos decirle a la persona: «Oye, estúpido, por un pecado irás al infierno. ¡Y tu torpe religión no te va a salvar!» Si hace eso, no sólo muestra falta de amor, sino que la persona no le va a escuchar. Usted puede transmitir el mensaje de una forma más amable. La clave es dónde señala.

Después de que la persona haya leído el versículo y le haya dicho lo que le significa para él o para ella, usted puede simplemente decir: «¿Notaste que en mi Biblia he subrayado la palabra pecado?» (señale la palabra.) La persona le dirá: «Sí.» Entonces usted dice, mientras señala la palabra pecado: «Esto me recuerda que no hay una «s» al final de la palabra. Dios dice que por un pecado me enviará al infierno.» Usted se señala a sí mismo, pero la otra persona entiende la idea.

Ahora, suponga que la persona a quien está hablando asiste a una iglesia. Usted dice: «¿Notaste que he hecho un círculo alrededor de la palabra «en?» Esto me recuerda que debo estar en una relación con Jesucristo, no en una religión.» Ahí mismo su bautismo de cuando era bebé, su calidad de miembro de una iglesia, o cualquier otra acción religiosa

en la cual estaba confiando se fue por la ventana. Con este versículo usted le ha mostrado amablemente que no tiene esperanza. Y lo ha hecho gentilmente.

**3. Juan 3:3: «El que no naciere de nuevo no puede ver el reino de Dios».** Como un recordatorio para usted mismo, al margen de su Biblia al lado de Juan 3:3 dibuje una cruz como la cruz de Cristo, y al lado de la misma escriba la pregunta: «¿Por qué vino Cristo a morir?»

He aquí una excepción cuando usted no le pregunta a la persona lo que el versículo significa para él o ella. ¿Por qué? Porque no lo sabrá. La manera de llegar a este versículo es volverse a la persona y decir: «Yo sé de alguien como tú que fue a Jesús y le preguntó cómo llegar al cielo. Se trataba de un hombre religioso, pero él sabía que ir a la iglesia no era

todo. Quiero que leas en voz alta lo que Jesús le dijo. Y la persona leerá: «*El que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios.*» No le pregunte lo que significa para él o ella. No lo sabrá. Sabemos por las Escrituras que Nicodemo estaba confundido.

### «*El que no naciere de nuevo no puede ver el reino de Dios.*» —Juan 3:3

Entonces usted puede decir: «Probablemente te estás preguntando a qué se refería Jesús. Nicodemo pensaba que Jesús quería decir que tenía que volver al vientre de su madre. Pero no, Jesús hablaba de un nacimiento espiritual.» Ahora es el momento de hacer una pregunta. Saque un bolígrafo y haga una

señal de la cruz con el dedo cruzándolo con el bolígrafo. Luego pregunte: «¿Por qué vino Jesús a morir?» El cincuenta por ciento de la gente no lo sabrá. La persona puede decir que Jesús tenía que morir o que quiso hacerlo. Pregunte: «¿Por qué?» Posteriormente puede que diga: «Jesús vino a morir por el pecado.» Diga: Correcto. La paga del pecado es muerte. Acabas de leer eso en Romanos 6:23.» Entonces diga: «Jesucristo fue colgado de una cruz y cargó sobre Sí mismo todos tus pecados, y mis pecados, y los pecados del mundo entero. Cuando Él murió en esa cruz, murió por mí, por mi perdón. Ese perdón es un regalo de Dios.» Luego tome el bolígrafo en la mano, sosténgalo y diga: «Siquieres este bolígrafo, ¿qué tienes que hacer para obtenerlo?» La persona podría decir: «Tendría que darte las gracias.» Usted diría que no. Entonces la persona

podría decir: «Tengo que pagarte.» Diga: «No, es un regalo.» No le dé la respuesta. Posteriormente la persona dirá: «Sólo tengo que tomarlo, aceptarlo, o recibirlo.» No sé por qué será, pero la gente detesta tomar algo que es gratis. Cuando lo tomen, es ahí cuando usted puede decir: «Mira, eso mismo es lo que tienes que hacer con la cruz. No es tu regalo hasta que lo aceptas por ti mismo.»

### 4. Juan 14:6: «*Yo soy el camino, y la verdad y la vida, nadie viene al Padre, sino por Mí.*»

Cuando usted llegue a este versículo, pídale a la otra persona que lo lea en voz alta, y luego pregúntele lo que dice. La persona le dirá que no hay otro camino para ir al cielo y estar con Dios excepto a través de Jesús. De vez en cuando yo digo: «¿Ves alguna otra manera de ir al cielo excepto a través de Jesucristo?» Y he encontrado

que no. Entonces la persona

gente que dice en tono enojado: «¡No!» ¿Por qué cree usted que se enfadan? Es porque piensan que es una pregunta estúpida, lo cual es cierto, porque el versículo está muy claro. Si lo ven, podrían contestar con un agitado «¡No!». Lo que escucha ahora es a Dios obrando.

### 5. Romanos 10:9-11: «*Que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios Le levantó de los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para la justicia, pero con la boca se confiesa para salvación. Pues la Escritura dice: Todo aquél que en El creyere, no será avergonzado.*»

Una de las cosas más difíciles de creer para la gente es que puede ser perdonada. Luego de haberle pedido a la persona que lea Romanos

10:9-11 y de que lo haya leído, pregúntele si la frase «Si . . . y creyeres . . . serás salvo» incluye asesinos, alcoholícos, drogadictos, etc. Pregunte eso, porque si la persona cree que Dios perdonará a un asesino, creerá que Dios le perdonará a él o a ella por adulterio, alcoholismo, drogas, falta de amor o lo que sea. Es un asunto clave.

Però supongamos que cuando usted le pregunta si incluye a asesinos la persona dice que no. Pídale que lea el versículo otra vez.

Deje que el Espíritu le enseñe. No es su problema entrar en una discusión en cuanto a si Dios perdonará o no a los asesinos.

**6. Apocalipsis 3:20:** «**Yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye Mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo.**» De la misma manera que hizo con los otros versículos, pídale a la persona que lea este versículo en voz alta.

Luego pregunte: «¿Qué te dice a ti?» La persona dirá que, cuando abriremos la puerta de nuestras vidas a Jesús, Él entra.

### El cierre

1. ¿Eres pecador?
2. ¿Quieres el perdón de tus pecados?
3. ¿Crees que Jesús murió en la cruz por tí y que resucitó?
4. ¿Estás dispuesto a rendirte a Cristo?
5. ¿Estás listo para invitar a Jesús a tu corazón y a tu vida?

entrar en nuestras vidas. Ahora usted está listo para dar el paso final.

### PASO 3: EL CIERRE

Esta es la parte que muchos de nosotros más tememos: el llamamiento a una decisión. He aquí cómo hacerlo.

Estas cinco preguntas finales son una recapitulación de todos los versículos clave a través de los cuales usted guió a la persona.

### 1. ¿Eres pecador?

Esta pregunta le lleva de nuevo a Romanos 3:23: «Por cuanto todos pecaron.» Antes la persona vio que «todos» le incluía a él o a ella.

\_\_\_\_\_

... cuando abriremos la puerta de nuestras vidas a Jesús, Él entra.

\_\_\_\_\_

**ti y resucitó?** En Juan 3:3, Cristo explicó que moriría por nuestros pecados y que debemos poner nuestra confianza en Él para nacer de nuevo.

### 4. ¿Estás listo para rendirte a Cristo?

Juan 14:6 dice que la única manera de estar bien con Dios es a través de Jesucristo.

### 5. ¿Estás listo para invitar a Jesús a tu corazón y a tu vida?

Romanos 10:9-10 declara que somos salvos cuando aceptamos personalmente la verdad sobre Jesús y cuando ponemos nuestra confianza en Él.

Cuando haga esta pregunta final, permanezca en silencio . . . y ore en silencio por la persona.

El Espíritu Santo estará obrando en ella. Treinta segundos de silencio serán como veinte minutos para la persona. Este es el momento en que alguien está tomando una decisión

Con este versículo usted pretende lograr que la persona se dé cuenta de que Jesús está ansioso por

sobre si quiere o no seguir a Cristo o a Satanás. Por tanto, siempre que hago esa pregunta final oro mentalmente tanto como puedo mientras espero en silencio por la respuesta.

---

### «Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación.»

---

—Romanos 10:10

Una vez observé a alguien «sudando la gota gorda». No dije nada. Simplemente le miré fijamente a los ojos y oré. Finalmente dije: «Sí». Y yo dije: «Sí qué?» Él dijo: «Estoy listo». Yo dije: «¿Listo para qué?» Quería que él tomara una decisión clara, personal. Tenía que ser su decisión, una expresión del deseo de su corazón.

### SUGERENCIA DE ORACIÓN

Cuando la persona con la cual hable le diga que está lista para invitar a Jesús a su vida, quizás usted desechará por medio de una oración como ésta:

Padre, gracias por el regalo de la vida eterna. Sé que soy pecador y que necesito tu perdón. Te pido perdón por mis pecados pasados.

Jesús, creo que moriste en la cruz por mis pecados y que resucitaste de entre los muertos. Ahora abro la puerta de mi corazón y Te invito a entrar en mi vida. Entiendo que no hay nada que pueda hacer para ganar mi salvación, y deposito toda mi confianza sólo en Ti para obtener la vida eterna. Es mi elección seguirte como mi Salvador. Por favor, hazme la persona que Túquieres que sea.

## CÓMO ENFRENTAR LAS OBJECCIONES

Cuando hable con la gente acerca de confiar en Cristo, oirás objeciones, razones por las cuales no quieren creer. Al enfrentar sus objeciones, la pregunta clave que necesita recordar es ¿por qué?

Permítame darle un ejemplo. Conozco un hombre que es dueño de varios restaurantes muy populares en Estados Unidos (los restaurantes McDonalds). Me enteré de que él quería hablar con alguien para aprender más sobre Dios, por lo tanto me las arreglé para encontrarme con él en uno de sus restaurantes. Nos sentamos en una de las sillas que hay allí. Hicimos todo, es decir, examinamos las preguntas y la Escritura, y dije: «Eso es todo, Bill?» Y yo dije: «Eso es todo.» Su primera objeción

fue: «¿Qué hará Dios con mi negocio?» Puesto que no sabía si Dios le iba a bendecir o a llevar a la quiebra le pregunté: «¿Por qué?»

«¿Qué pasa con tu negocio?» O Dios lidió con esa objeción, o no era importante, porque él cambió a otra objeción totalmente diferente. Dijo: «¿Qué va a pasar con mi madre?» Me pregunté por qué un hombre de negocios exitoso se estaba preocupando por su madre, por lo cual dije:

«¿Por qué? ¿Qué pasa con tu madre?» Él dijo: «¡Me repudiará!» Busqué Mateo 10:37 que dice: «El que ama a padre o madre más que a Mí, no es digno de Mí.» Hice que lo leyera en voz alta, luego pregunté: «¿Qué te dice a ti?» Él dijo: «Más vale que me preocupe por mi madre más tarde y que entregue mi vida a Jesús ahora.»

He aquí ciertos tipos de objeciones:

## **1. «No estoy preparado».**

¿Qué va a decir? No tiene la menor idea del porqué la persona no está preparada, por lo tanto, simplemente pregunte «¿Por qué?»

## **2. «Tengo que pensarlo».**

Repito, pregunte por qué. Esto desarma a la persona, ¿verdad? Porque con frecuencia la primera objeción es sólo una defensa refleja.

## **3. «Siempre he creído en Dios».**

Yo diría algo así como. «Si has contestado que sí a las cinco preguntas, entonces no tendrás ningún problema en aceptar a Cristo. Vamos a orar para que le recibas.» La gente me dice constantemente que siempre ha creído en Dio; pero yo les digo: «Eso no te va a ayudar en nada. Los demonios creen y temblan» (Santiago 2:19).

¿Recuerda la ilustración con el bolígrafo? (p.18). Podría referirse de nuevo a

ella y decir: «Creer que tengo un bolígrafo en la mano está bien, pero no es tuyo hasta que lo tomas.»

## **4. «Mis amigos pensarán que estoy loco».**

Usted podría decir: «Eso probablemente sea cierto, pero el asunto ahora es: «¿Estás listo para invitar a Jesús a tu vida?»

## **5. «Otras religiones me dicen que tengo que trabajar por mi salvación para ir al cielo».**

Sólo hay dos tipos de religiones en el mundo. Una dice que Jesús podría ser un profeta, un maestro, o un buen hombre, pero no Dios. Esa religión también cree que puedes trabajar por tu salvación para ir al cielo: por medio de un acto terrorista, comiendo la comida correcta, participando en ritos religiosos o viviendo una buena vida.

Si embargo, el cristianismo hace dos declaraciones opuestas.

(1) Jesús es Dios, y (2) Dios tuvo que venir al hombre: el hombre no pudo ir a Dios.

Por lo tanto tenemos perspectivas opuestas y no pueden ser ambas correctas. Lo importante aquí es:

«¿Cuál es verdad? y ¿cómo lo sabemos? Empieza por examinar las declaraciones de Cristo. Él es, o un mentiroso, o un lunático, o el Señor. Cristo, o mintió acerca de Su deidad, o era demente, o es todo lo que dice ser.

No hay ninguna evidencia de que Jesús mintiera. Ciertamente no tenía ninguno de los síntomas de un lunático. Por tanto, eso deja sólo una conclusión: Él es quien dice ser.

## **6. «¿Querrá Dios que deje de tomar y que empiece a ir a la iglesia?»**

Cuando me convertí el 4 de marzo de 1981 recurrió a un piadoso pastor y le pregunté: «¿No tengo que andar golpeando

a la gente en la cabeza con la Biblia, verdad?» «No», contestó. Yo dije: «Me alegro. No tengo que leer la Biblia para ser salvo, verdad?» «No», contestó. Yo pregunté: «¿Puedo ir a casa y tomarme un trago?» Él dijo: «Sí, pero no te emborraches.» Él sabía que, si mi conversión era verdadera, no tenía que perdonarme en pequeñeces. (A propósito, hoy leo la Biblia todos los días y no he tomado un trago en diez años.)

Cuando la gente le haga una pregunta directa, no ande con rodeos. Si le preguntan: «¿Tendré que dejar mi relación de concubinato?», más vale que diga que sí. ¿Por qué? Porque la convicción ya está en ellos, si no, no harían la pregunta. Si no sacan el tema, no empiece a sacar todos los pecados que usted sabe que hay en sus vidas. Fíjese en todos los pecados que hay en su propia vida ahora mismo, cuanto más los que

había antes de que usted conociera a Cristo.

## 7. «¿Cómo podría Dios enviar a nadie al infierno?»

¿Te das cuenta de que Dios no mira a su alrededor simplemente y dice: «Voy a mandar a éste y a éste al infierno»? Dios envió a Su Hijo al mundo a salvar a todo el mundo, no a algunos. Todo el que invocare el nombre del Señor será salvó (Romanos 10:13).

## 8. «No estoy listo.»

Sólo tengo una pregunta para una persona que diga eso: «Si fueras a morir ahora mismo, sin haber aceptado a Cristo, adónde irías?» Si se da cuenta de que iría al infierno, no resistirá mucho más tiempo.

## 9. «La Biblia tiene errores.»

Cuando oigo eso simplemente le paso mi Biblia a la persona y le digo: «He estado leyendo esto por mucho tiempo. ¿Podrías mostrarme uno?» Normalmente la persona dirá:

«Bueno, yo no la he leído.»

Por tanto, dependiendo de dónde se encuentre en el proceso de compartir su fe, simplemente vuelve a lo que dice la Biblia. Esa será la última vez que escuche esa objeción.

## 10. «No hay muchas traducciones de la Biblia?»

La respuesta es indiscutiblemente «Sí». Hay muchas traducciones, pero todas dicen lo mismo. Cuando alguien hace esa pregunta, generalmente se trata de un mecanismo de defensa. Simplemente diga «Sí», y entonces lleve a la persona de nuevo a los versículos de la Biblia que usted había estado mirando.

## 11. «¿Cómo sabe usted que la Biblia contiene la verdad?»

Para empezar, las pruebas arqueológicas lo demuestran. Hay más de 14,000 manuscritos del Nuevo Testamento hoy en día; y, cuando los

eruditos los comparan, no pueden encontrar más de un párrafo de diferencia, y la mayoría de ellos son errores de ortografía o diferentes formas de ortografía. Ninguno de ellos afecta los asuntos doctrinales básicos. Toda la evidencia lleva a la conclusión de que tenemos un texto preciso. El primer fragmento del manuscrito del Evangelio de Juan data tan sólo de 40 años después del momento en que fue escrito.

Aunque sabemos que la Biblia es cién por ciento verdad, no podemos forzar a la gente a que la acepte como la verdad. Si no quieren aceptarla, no lo harán.

Cada vez que ofrezcamos una evidencia pedirán más, porque no quieren creer.

Cuando me encuentro con escépticos intelectuales recuerdo que son duros, que están enojados, confundidos, y que han recibido mucha información equívocada.

Cuando un abogado preminentemente de la Universidad de Harvard decidió hacer un simulacro de juicio para ver si había suficiente evidencia para probar la resurrección de Jesucristo, ¿sabe lo que concluyó? Por encima de toda duda, es preponderantemente evidente que Jesucristo fue levantado de entre los muertos; pero dijo: «Yo escojo no creerlo.»

\_\_\_\_\_

«¿Qué hay que hacer para probarte que es la Palabra de Dios?»

\_\_\_\_\_

La pregunta que le hago a la gente que dice que no cree en la Biblia es esta: «¿Qué hay que hacer para probarte que es la Palabra de Dios?» La mayoría de las veces ni siquiera lo saben. Es una práctica de defensa.

# UN RETO PERSONAL

está condenada a menos que haya nacido de nuevo? ¿Dónde está nuestro sentido de urgencia? Temo que todos nosotros, cuando comparezcamos delante de Dios, seremos humillados hasta el polvo porque hemos fallado de una manera muy lamentable al tratar de cumplir la Gran Comisión. Parece que hemos olvidado nuestra misión, y que Dios ha provisto todo lo que necesitamos para cumplirla. El poder de la resurrección de Cristo, el poder que Le levantó de entre los muertos, vive en nosotros. Con esa clase de poder, ¿qué excusa vamos a darle a Dios para no compartir nuestra fe?

**PREGUNTAS DIFÍCILES**  
Como evangelista viajo mucho. Veo iglesias con todas sus actividades y programas que aparentemente tienen poco o nada que ver con llevar a alguien al conocimiento de Jesucristo. Creo que hay que hacer algunas preguntas difíciles a la Iglesia de hoy.

**PREGUNTAS DIFÍCILES**  
¿Cuántos de nosotros hemos sido el medio por el cual alguien llegó a conocer a Jesucristo? ¿Realmente creemos que una persona

personal. Así de importante es que hablemos a otros de Cristo.

**Si nunca has abierto tu boca, eres culpable del pecado de silencio. Quizás pienses que**

**no marcarás una gran diferencia, pero sí lo harás.**

stamos rodeados de gente que está muerta. La gente que no ha nacido de nuevo, y que no tiene una relación personal con Jesucristo, está en nuestro lugar de trabajo, nuestro vecindario, nuestro hogar.

De cada cien conversiones, sólo quince llegan a conocer a Cristo por medio de un culto evangelizador. Ochenta y cinco llegan a conocer a Cristo a través del testimonio

semana, el presidente John F. Kennedy fue asesinado. Para espanto de ese diácono, el martes siguiente, cuando fue a amar las tarjetas para visitación, el nombre en esa tarjeta en particular era el de Lee Harvey Oswald, el hombre que había disparado al Presidente.

## EXCUSAS

Hay una tendencia en los cristianos de hoy a esperar que alguien evangeliice. Tenemos las clásicas excusas: «Estoy muy ocupado.» «Ese es el trabajo del pastor.» «No tengo el don de evangelización.» Encontramos excusa, tras excusa, tras excusa.

Cuando Pedro negó a Cristo tres veces dijo, en unas cuantas palabras, que nunca había visto a Jesús ni oído hablar de Él. Ninguno de nosotros tendría la audacia de decir eso. Pero hacemos lo mismo de otra forma: negamos a

Jesucristo por medio de nuestras excusas y de nuestro silencio.

permanecemos en silencio.  
No lo entiendo.

## ¿CUÁNTOS COMPARTEN SU FE?

Quiero hacer una pregunta muy difícil. Durante este último año, ¿ha tomado su Biblia y hojeado las páginas de las Escrituras con alguien que no es salvo para mostrárselas cómo convertirse en un cristiano nacido de nuevo? Nunca ha estado en ninguna iglesia donde más del diez por ciento de la congregación haya indicado haber compartido su fe en el último año. ¡Que Dios nos perdone!

Esto es un asunto muy grave. Una persona que no ha nacido de nuevo y que no tiene una relación personal con Cristo va camino al infierno: el tormento eterno, la oscuridad, el cuchillo de dientes. Es urgente que compartamos nuestra fe.

Y todavía algunos de nosotros

## UN SUEÑO

Yo tuve un sueño. En mi sueño había un océano lleno de personas que se estaban ahogando. Había una roca que salía de ese océano. Algunas personas subieron por la roca y llegaron a un lugar seguro.

Cuando miré, el diez por ciento de la gente que se hallaba sobre la roca se volvió muy activa fabricando cuerdas y escaleras, acercándose al borde, tratando de subir a los otros sobre la roca. Pero el noventa por ciento se volvió muy activa trabajando en los jardines que tenían en la roca, en la música que había en la roca, en sus empleos de la roca, en sus vidas en la roca.

El pensamiento que venía a mi mente constantemente era:

«¿Pueden haber olvidado que

ellos mismos estaban una vez en el mar?»

Un pequeño grupo de personas que parecían ser los líderes me perturbó aun más.

## ¿Estaremos dispuestos a escuchar la voz, a correr el riesgo y a hablar para rescatar a los demás?

Usaron parte del tiempo para tratar de subir incluso más alto en la roca. Parecía que no querían llegar cerca del borde porque era arrastrado ahí abajo. Los muertos, los enfermos, los perdidos... esos estaban ahí abajo. Pero el grupo que se hallaba sobre la roca pasó más tiempo encallado en una falsa seguridad en las partes más altas de la roca. Y aún así, cada uno de ellos oyó una voz decir: «¿Quieres venir? ¿Quieres ayudarme?»

¿Correremos el riesgo?

En mi sueño, la roca era la cruz del calvario. La voz que oyeron era Jesucristo, llamándote a tí y a mí. Sólo queda una cosa, y es si iremos o no. La pregunta es, ¿seremos tú y yo diferentes? ¿Estaremos dispuestos a escuchar la voz, a correr el riesgo y a hablar para rescatar a los demás?

Si tu respuesta es sí, ora de la siguiente manera ahora mismo:

Dios, hazme un siervo dispuesto. Me he equivocado al guardar silencio. Cada día, cada momento, intentaré compartirte con otros. Recuerda: El éxito no es conducir a alguien a Cristo. El éxito es llevar a la práctica tu vida cristiana, compartir el Evangelio, y dejar que Dios cuide de los resultados.

## PALABRAS CLAVE

**Cielo:** el lugar de la

presencia especial de Dios  
y el hogar eterno de todos los  
que han sido perdonados.

**Infierno:** el lugar del juicio  
eterno para todos los que han  
rechazado a Cristo.

**Paz interior:** un

sentido personal de gozo y  
contentamiento que viene a  
aquellos que están en una  
correcta relación con Dios.

**Jesucristo:** la segunda  
persona del Dios triuno que  
se hizo Dios-hombre para  
llevar el castigo por nuestro  
pecado y restaurarnos  
para Dios.

**Salvación:** la obra de  
Dios por la cual rescata a los  
pecadores que van camino al  
infierno y les da el perdón por  
medio de la obra de Cristo en  
la cruz.

**Pecado:** cualquier  
violation a las leyes de Dios.

**Nacido de nuevo:** recibir  
una vida espiritual nueva por  
medio de Cristo (ver Juan 3).  
**Cristiano:** alguien que ha  
aceptado personalmente el  
regalo de la salvación provisto  
por Jesucristo.

**Vida eterna:** estar en  
una correcta relación con  
Dios y existir para siempre  
en el cielo.

**Evangelización:** el  
proceso de hablar a otros  
sobre Jesús y sobre lo que  
Él ha hecho por ellos.

**Fé:** confiar y depender  
de alguien para que  
haga algo por ti. Para  
ser rescatados del castigo  
por el pecado, tenemos  
que confiar en Cristo.

**Perdón:** la remoción  
del castigo por las cosas  
malas que hemos hecho.

**Evangelio:** las verdades  
sobre la vida, muerte y  
resurrección de Jesús, y  
la forma en que podemos  
alcanzar la vida eterna.